

Palabras del secretario de Relaciones  
Exteriores, Luis Ernesto Derbez,  
ante el Consejo de Seguridad  
de las Naciones Unidas\*

Señor presidente:

Permítame, en primer lugar, extender los mejores deseos de México a la representación de Guinea, al asumir la Presidencia de este Consejo de Seguridad, así como agradecer a la delegación de Alemania y al señor Joschka Fischer, por su atinada conducción de nuestros trabajos el mes pasado.

México asiste hoy con optimismo a este encuentro en el que los ministros de Relaciones Exteriores de un buen número de países miembros del Consejo de Seguridad concurrimos una vez más a escuchar a los inspectores de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC) y del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), y a dialogar entre nosotros. Por más lejanas que puedan parecer las posturas que se debaten entre los Estados miembros respecto a la mejor forma de proceder para alcanzar el desarme definitivo de Iraq, la diplomacia multilateral está vigente. Seguimos sentados en torno a esta mesa procurando encontrar un curso de acción común.

---

\*Nueva York, NY, 7 de marzo de 2003.

Fuente: Secretaría de Relaciones Exteriores.

El Consejo de Seguridad es sin duda el foro idóneo para explorar todas las opciones y acordar la que más convenga a la comunidad internacional. La búsqueda de un consenso que exprese la voluntad colectiva de los Estados es lo que nos convoca y a lo que aspiramos. México hace votos por que las diferencias que hoy nos impiden ponernos de acuerdo para actuar conjuntamente en el caso de Iraq sean discutidas y resueltas aquí mismo, en ésta, la casa por excelencia de la comunidad de naciones. Confiamos en que al avanzar en nuestros acuerdos habremos de revitalizar la credibilidad, la solvencia y la autoridad del Consejo de Seguridad, la vigencia y el espíritu de la Carta de San Francisco, y demos mayor fortaleza a la ONU. No perdamos esta oportunidad.

Hemos tomado registro del estado que guardan las inspecciones de la UNMOVIC y el OIEA en Iraq. Nuevamente extendemos nuestro reconocimiento al esfuerzo realizado por los inspectores, tanto en el terreno como en la presentación de este informe ante el Consejo de Seguridad.

México desea manifestar su amplia preocupación ante la situación en Iraq y la falta de una cooperación activa, inmediata y efectiva por parte del régimen que gobierna ese país. Entre todos nosotros ha existido un claro consenso sobre el objetivo a lograr. Sin embargo, los últimos acontecimientos y declaraciones sobre el tema de Iraq hacen evidente que existen visiones distintas para impulsar las tareas de desarme en ese país. Nos inquieta muy particularmente que diversas afinidades y valores comunes, contruidos con mucho esfuerzo y a lo largo de varias décadas, se estén viendo erosionados.

Estamos en presencia de decisiones muy complejas para el futuro del mundo. Por ello nos preocupa que el distanciamiento de algunas posiciones entre los miembros de este Consejo esté alimentando recriminaciones y desavenencias que hasta hace pocos meses se creían superadas. En caso de profundizarse

esta polarización podría afectarse gravemente la forma en que habremos de abordar de ahora en adelante un tema tan trascendental como el desarme en el mundo. Éste es un momento definitorio, por lo que México desea resaltar la importancia de no desmayar en la búsqueda del consenso más amplio entre los miembros del Consejo de Seguridad. En su unidad radica la fortaleza de un sistema de seguridad colectiva como es la Organización de las Naciones Unidas.

La Carta de las Naciones Unidas es el instrumento que ha de dar forma y legitimidad a todos nuestros entendimientos y a todas nuestras acciones colectivas. México ha compartido con los demás miembros del Consejo la convicción de que es tan necesario como posible conciliar las diferencias. En estos últimos días México ha explorado activamente con nuestros colegas distintas maneras de coincidir. Junto con otros Estados miembros, nos hemos acercado a los miembros del Consejo más directamente involucrados en la cuestión de Iraq para propiciar el entendimiento y no orillarnos a posiciones irreductibles. La opinión pública internacional nos exige actuar unidos y con prudencia.

Si bien no es un requisito que se presente la uniformidad dentro de los organismos internacionales como corresponde a un mundo diverso y plural, al menos sí deberá ser un requisito fomentar al máximo los acuerdos sobre la forma de atender los temas más preocupantes del orbe, a fin de garantizar una seguridad internacional efectiva y duradera.

A México le inquieta el daño que ha generado el tema de Iraq en el ambiente político internacional, la incertidumbre que provoca en los mercados financieros y la forma en que se está afectando el marco de tranquilidad para las inversiones productivas, fundamento del crecimiento económico y el desarrollo de los pueblos. La paz entre las naciones está íntimamente vinculada a ese desarrollo.

A lo largo de toda su trayectoria en política exterior, México ha puesto siempre su mayor empeño en proponer iniciativas que fortalezcan los foros multilaterales y el entendimiento entre los pueblos, en apego al derecho internacional. Ésa es la vía más efectiva para garantizar soluciones realmente perdurables y efectivas en la solución de los conflictos.

México desea ampliar el espectro de fórmulas para lograr el desarme efectivo en Iraq; abrir este espacio a más opciones e ideas que preserven la vía diplomática para atender un tema como el desarme. Utilizando medios que resguarden y revitalicen los valores de la paz, México propugna la adopción de medidas de presión cada vez más efectivas para obligar a la cooperación que todos demandamos de Iraq. Esa cooperación activa es indispensable para conocer con absoluta certidumbre el paradero del armamento iraquí de destrucción masiva y proceder, en su caso, a su eliminación.

Es lamentable que Iraq reaccione de manera más ágil a la presión política y a la amenaza real del uso de la fuerza, que a las demandas que reiteradamente le ha formulado la comunidad internacional. Es aún más lamentable que esa cooperación sea todavía limitada y a cuentagotas. Por lo que hemos escuchado, la cooperación iraquí ha sido mucho más reticente de lo que la comunidad internacional le ha pedido. Por ello, México considera que se puede ser aún más firme a través de mecanismos pacíficos. México reitera su llamado al gobierno iraquí para que cambie radicalmente su proceder y realice inmediatamente acciones claras e incuestionables que muestren que ha elegido la vía del desarme y, por ende, la de la solución pacífica de esta crisis.

Nuestra política exterior es fruto de convicciones y principios adquiridos a lo largo de una rica experiencia histórica. Tenemos razones muy ciertas y muy válidas para defender el multilateralismo, para procurar que las decisiones que se adop-

ten con el fin de desarmar a Iraq no sean unilaterales y se circunscriban sin ambigüedades al derecho internacional vigente. En el mantenimiento de la paz están cifrados nuestros intereses colectivos. Así entendemos nuestra responsabilidad como integrantes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. México está convencido de que hay que explorar todas las vías, hay que recorrer todos los caminos, hay que aprovechar todas las oportunidades para resolver esta cuestión por la vía pacífica.

Por todo lo anterior, México reitera la importancia de trabajar hacia una posición de consenso sobre las futuras acciones que habrá de tomar el Consejo de Seguridad en torno al tema de Iraq. México convoca a todos a trabajar con más creatividad en este difícil tema. Debemos actuar con la convicción de que esa creatividad habrá de redituar en el fortalecimiento de este Consejo, y confirmar su vigencia como un foro efectivo en el que la humanidad pueda ratificar plenamente su confianza.

Muchas gracias.